

que ha generado un entorno hostil y con grandes diferencias entre ricos y pobres, entre plutócratas y una clase de tropa de menesterosos.

Roberta Roca ha recogido la importancia de la fotografía en la ciudad postmoderna (pp. 327-344). Las ciudades más fotografiadas han sido las de Nueva York y París. En concreto, en esta última ciudad las imágenes fotográficas, a finales de los años ochenta, representaban principalmente los boulevards y sus iglesias. Gran parte de la fotografía urbana de los años ochenta revelaba un sentido fuertemente fragmentado de la percepción del espacio que le rodeaba. Por otro lado, Nueva York se ha concebido como el icono mismo de los rascacielos, de las líneas verticales que se levantaban sobre el cielo, convirtiéndose en todo un símbolo. De hecho, Joel Meyerowitz fue un representante fuertemente ligado a la fotografía de finales de los años sesenta, y que impartió el primer curso de fotografía a color en la prestigiosa *Cooper Union* de Nueva York. Por otro lado, el discurso de un grupo de fotógrafos italianos de los años ochenta era totalmente distinto, ya que utilizaban sus armas de trabajo para denunciar una situación existencial de nuestro tiempo. Además, hay que tener muy presente que el espacio no se presenta como caótico, sino marginal, y que el tiempo no es instantáneo sino desacelerado.

En la última colaboración, Domenica Discipio se refiere a la ciudad en la noche (pp. 347-387). En efecto, durante la noche, la ciudad no duerme totalmente, sino que vive, actúa, se mueve, aunque más lentamente. Aunque el hombre no está adaptado para la noche, en la ciudad durante las horas vespertinas trabajan miles de obreros. El hombre ha construido su ciudad y ha de vivir adaptándose a ella. Discipio llega a manifestar que «la ciudad vivirá o morirá en base a la colectividad» (p. 348). Además, hay que tener en cuenta que en una parte del planeta la noche domina durante seis meses al año ese territorio, como ocurre en algunos países nórdicos. De hecho, el tiempo atmosférico determina el modo de ser del hombre nórdico, que tiene un modo peculiar de vivir y de construir. Domenica Discipio considera que la ciudad postmoderna manifiesta una tendencia masoquista a la autodestrucción (p. 355).

Furio Semerari ha coordinado esta obra colectiva, y cuenta en su haber con numerosas publicaciones, entre las que caben destacar las siguientes *La fine della virtù: Gracian*, *La Rochefoucauld*, *La Bruyere* (1993) y *Il gioco dei limiti: L'idea di esistenza in Nietzsche* (1993). [Recibida el 20 de octubre de 2013].

Guillermo Hierrezuelo Conde

Armando Zerolo Durán, *Génesis del Estado Minotauro. El pensamiento político de Bertrand de Jouvenel*, Sequitur, Madrid, 2013, 245 pags.

RESUMEN: Entre los autores franceses de la segunda mitad del siglo XX destaca Bertrand de Jouvenel, un liberal conservador que forma constelación, no obstante sus diferencias, con Raymond Aron, Julien Freund y Gaston Bouthoul. Como estos tres, De Jouvenel puede considerarse un "realista político", pues profundamente realista es su crítica de la estatolatría, objeto fundamental de este libro. El autor estudió la formación en el pensamiento de

De Jouvenel del llamado "Estado Minotauro", última etapa en el desarrollo del Estado totalitario.

PALABRAS CLAVE: B. de Jouvenel, Soberanía, Estado totalitario, Liberalismo.

Armando Zero lo Durán, discípulo de Dalmacio Negro, es profesor de Historia de las ideas políticas en la Universidad CEU-San Pablo. Ha cuidado en diversas ediciones de algunos clásicos modernos y contemporáneos del pensamiento político: de Rousseau a Röpke. Su último trabajo es un libro sobre el Estado en el pensamiento de Bertrand de Jouvenel (1903-1987), escritor político francés, arquetipo del liberal-conservador europeo. *Génesis del Estado Minotauro* procede de su tesis doctoral, género del que este libro, muy transformado, conserva sus virtudes (la originalidad) y ninguno de sus vicios (la erudición estéril).

El libro del profesor Zero lo es el primero publicado en español sobre el intelectual francés y el tercero de los primeros en cualquier otra lengua. Le preceden *Bertrand de Jouvenel. The conservative liberal and the illusions of modernity* (ISI Books, 2005), de Daniel J. Mahone, y *Bertrand de Jouvenel* (Perrin, 2008), de Olivier Dard. Hay no obstante diversos estudios –no demasiados– en revistas especializadas y las actas de un congreso que, en parte, se ocupan de su pensamiento durante la III República: Gilles Le Béguec y Christine Manigand (ed.), *Henry, Robert et Bertrand de Jouvenel: Crise et métamorphoses de l'État démocratique 1900-1935* (Pulim, 2004). No es pues De Jouvenel un autor que goce del favor de los académicos, tal vez porque nunca formó parte de ellos ni se encuadró en una universidad francesa. Se da también la circunstancia de su conversión al catolicismo después de la II Guerra mundial, muy relevante para un escritor político francés, de origen judío y formado en el espíritu laicista. Sobre este aspecto desconocido de la biografía de De Jouvenel arroja luz Zero lo Durán en las pp. 59-61. Las referencias a la correspondencia del autor, depositada en la Biblioteca Nacional de Francia, constituyen una prueba inequívoca. Zero lo Durán cita este pasaje de una carta de De Jouvenel al editor de su libro *De la souveraineté* (25 de julio de 1956): «Soy católico, y la vuelta a una fe viva tras el agnosticismo de mi juventud ha sido uno de los acontecimientos más importantes de mi vida».

Aunque De Jouvenel no cabe en los registros de lo que podría denominarse un "escritor político católico", pues la dimensión religiosa cae fuera de su teoría política, es cierto que hay una compatibilidad de fondo entre su visión de la política y la del catolicismo político. Tal vez ahí se encuentre la explicación del temprano interés por De Jouvenel en catolicismo cultural militante del "Grupo de Arbor" y la "Biblioteca del Pensamiento Actual" de la Editorial Rialp. La colección BPA, un referente intelectual de primer orden del pensamiento conservador hispánico, publicó una edición del estudio sobre la soberanía en 1957, apenas dos años después de la primera edición francesa (hay una reedición posterior de la Editorial Comares, al cuidado de José Luis Monereo; la nueva edición mantiene la traducción y el prólogo de Leandro Benavides, colaborador de Ángel López-Amo en el Estudio General de Navarra). Un año antes, en 1956, se publicó la traducción de *Du Pouvoir. El poder. Historia natural de su crecimiento* (Editora Nacional; 2ª ed., 1974), con un prólogo de Rafael Gambra. La misma traducción con prólogo de Dalmacio Negro se recupera en Unión Editorial en 1998. Bien mirado, De Jouvenel es una

presencia constante en España, en donde todos sus libros importantes posteriores a la II Guerra mundial están traducidos, incluso en varias ediciones y versiones: *La teoría pura de la política* (Revista de Occidente, 1965); *El arte de prever el futuro político* (Rialp, 1966); *El principado* (Ediciones del Centro, 1974); *Los orígenes del Estado moderno* (Magisterio español, 1977); *La ética de la redistribución* (Encuentro, 2009; una edición distinta posterior: Katz, 2010); y *Ensayo sobre la política de Rousseau* (Encuentro, 2013). Ha tenido también divulgación en España la edición venezolana de *Arcadia. Ensayos para vivir mejor* (Monteávila, 1971), anticipación de un ecologismo sensato.

El libro de Armando Zero lo es un diáfano estudio sobre uno de los conceptos más sugestivos de De Jouvenel: el Estado Minotauro, que tiene también, como el Leviatán hobbesiano, ecos míticos. Casi un cuarto de *Génesis del Estado Minotauro* se dedica a la biografía intelectual de De Jouvenel, informando al lector de su azarosa vida intelectual, determinada decisivamente por su actividad periodística durante los años treinta. Téngase en cuenta que De Jouvenel entrevista a políticos como Hitler, Mussolini o Mola, pasando del socialismo al Partido Popular Francés de Jacques Doriot. Ello dañó su fama y buen nombre, defendidos incluso judicialmente en un proceso que en 1983 alcanzó cierta notoriedad en Francia y en el que testificaron a su favor desde el General Navarre, jefe de la sección alemana de los servicios secretos franceses, a Henry Kissinger; también Raymond Aron, que murió fulminado por un ataque al corazón a la salida del juicio. En las páginas sucesivas desarrolla Zero Durán su estudio sobre el Estado Minotauro, evolución postrera de la forma política estatal de la cual se subraya su "carácter demoníaco". Entre los méritos de esta obra (claridad de la expresión literaria, sistematicidad y orden) destaca la utilización metódica de la historiografía de la Estatalidad de Dalmacio Negro. [Recibida el 23 de noviembre de 2013].

Jerónimo Molina Cano